



Artículos

Anuario 2016: Las relaciones Argentina – Estados Unidos

Leandro Sánchez y Luciana Felli

En el transcurso de este año, se ha podido observar que la relación bilateral entre Argentina y Estados Unidos se ha desplegado en carriles diferentes y hasta podríamos llegar a considerarlos contrapuestos. Este escenario, principalmente, se debió a la coyuntura que transitó la Argentina el año anterior, con motivo de la celebración de las elecciones presidenciales, como así también, ante la nueva gestión de gobierno representada por el actual Presidente Macri, quien asumió su función el pasado mes de diciembre. Otra cuestión a considerar en torno a ello, es que en los próximos meses se elige nuevo mandatario estadounidense.

En ese sentido, el primer semestre de nuestro corte temporal a efectos de elaborar el presente informe, estuvo signado por un simple formalismo y una mínima relación bilateral con EE.UU., con motivo de las elecciones argentinas mencionadas con anterioridad. Es entonces que, Estados Unidos se limitó a preparar el escenario político y económico para retomar las relaciones diplomáticas, una vez que asuma el nuevo gobierno argentino.

Podríamos indicar que, solamente el eje en torno al cual se desarrollaron las relaciones bilaterales fue en pos de lograr reencauzar los desgastados vínculos con entre ambos países.

El embajador norteamericano, Noah Mamet, solamente circunscribió su agenda con el gobierno argentino en la firma de acuerdos y actividades de índole cultural. En este sentido, luego de las reuniones mantenidas con los candidatos presidenciales a alcanzar el sillón de Rivadavia, Scioli-Macri-Massa, legisladores y empresarios de diversos sectores, coincidieron en diseñar una agenda en torno a los temas relevantes a abordar, tales como la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo; la inversión; el comercio, etc.

Concretamente, en dicha ocasión, el Presidente electo, Mauricio Macri, señaló que es necesario dejar atrás la etapa de confrontación con Washington y que en el futuro es indispensable recomponer las relaciones entre ambos países.

Entre los temas que se mantuvieron en agenda en ambos semestres y, más allá del cambio de gobierno argentino, fue el caso de la muerte del Fiscal federal Alberto Nisman y el atentado a la AMIA.

Al respecto, el año anterior, Leonardo Jmelinitzky, presidente de la AMIA, se reunió con Roberta Jacobson, responsable del Departamento de Estado para América Latina del gobierno de Barack Obama, y renovó el reclamo para que se aclare el atentado contra la mutual judía y, con él, la muerte del fiscal encargado de la investigación, Alberto Nisman.

En torno a este tema, la ex-presidente argentina, Cristina Kirchner, dio a conocer una entrevista que mantuvo con la revista *The New Yorker*, en la que se refirió sobre el pacto con Irán, y la muerte de Nisman, quien la denunció por supuesto encubrimiento en la causa del atentado a la mutual judía.

En su alocución con el periodista Dexter Filkins, la mandataria indicó que dicha denuncia fue desestimada por carecer de pruebas y fundamentos suficientes. El fallecido fiscal había denunciado en el mes de enero de 2015, a la presidente, al canciller argentino Héctor Timerman, al diputado Andrés Larroque, al dirigente Luis D'Elía, al líder de la agrupación Quebracho, Fernando Esteche, a Jorge "Yassuf" Khalil, al ex fiscal Héctor Yrimia y a Ramón Allan Bogado, por encubrir a los acusados iraníes del atentado a la AMIA.

Asimismo, a través del comunicado de prensa n° 179/15, emitido desde Cancillería, se publicaron las cartas enviadas por el ex-Canciller Timerman al Secretario de Estado de los Estados Unidos de América, John Kerry, y a la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Federica Mogherini, en relación con los acuerdos firmados con la República Islámica de Irán y su posible implicancia para la causa AMIA. Se solicitó en dicha oportunidad, poner "en conocimiento si como consecuencia de las condiciones, alcances y efectos pactados que tendría ese compromiso asumido por la Unión Europea o por cualquier otro signatario del acuerdo, quedarían involucrados individuos o acciones vinculados al atentado a la AMIA".

En el transcurso del mandato de Macri, se mantiene la condena al atentado a la AMIA en consonancia con el esclarecimiento de la muerte de Nisman. En torno a este tema, en el marco de la visita de Obama a la Argentina, la secretaria de Estado para América latina, Roberta Jacobson, junto con un grupo de funcionarios de alto nivel de la comitiva presidencial, fue recibida por las autoridades de la AMIA y le ofrecieron su solidaridad a través de un mensaje de fuerte repudio a los ataques como los que sufrió la mutual judía en 1994.

Es dable destacar, que en los primeros meses del nuevo gobierno de Cambiemos, partido a través del cual alcanzó la presidencia Macri, la agenda desplegada con Washington ha sido intensa, acompañada por la visita de Obama a la Argentina. Fue el primer encuentro bilateral en la Argentina por un presidente de EE.UU. en casi dos décadas.

Respecto a las reuniones que conformaron la agenda entre ambos países, con el objeto de fortalecer sus relaciones, recordamos la que se celebró en Davos, en el marco del Foro Económico Mundial, entre el presidente Macri y el vicepresidente norteamericano, Joseph Biden. Ambos coincidieron en que se inició una nueva etapa en la relación bilateral, como así también se destacó la predisposición del país del norte para colaborar en lo que se refiere a la innovación tecnológica, defensa y seguridad y principalmente en cuestiones relativas al narcotráfico.

Otra clara señal de renovación de vínculos entre ambos países, fue la reunión protocolar celebrada entre Obama y el nuevo Embajador argentino en EEUU, Martín Lousteau, designado en reemplazo de Cecilia Nahón.

Podemos mencionar también, la reunión que mantuvo el jefe de Gabinete argentino, Marcos Peña con Kristie Kenney, asesora del secretario de Estado norteamericano, John Kerry. De dicho encuentro, participaron la canciller argentina Susana Malcorra, el embajador Lousteau, su par norteamericano Noah Mamet, el secretario de Asuntos Estratégicos Fulvio Pompeo, entre otros representantes de ambas naciones.

Es dable destacar, las manifestaciones vertidas, por Susan Rice, colaboradora en política exterior de la gestión Obama, en el marco de la visita del presidente norteamericano a la Argentina. Así pues, destacó los avances económicos y políticos realizados en América Latina, señalando la búsqueda de consenso de su Presidente a través del diálogo con el hemisferio. Asimismo, refirió que desde su gobierno se impresionaron con las reformas propulsadas por Macri, interpretando que con ello podría surgir una nueva sociedad en varios temas globales.

Concretamente, la agenda de Obama se concentró en dos días, de los cuales en el primero de ellos, se reunió con su par argentino en la Casa Rosada, visitó la Catedral Metropolitana, para rendir homenaje al General José de San Martín y en horas de la tarde participó del encuentro con jóvenes líderes argentinos. A su vez, en la Sociedad Rural se realizó el encuentro con empresarios, organizado por la Cámara de Comercio de Estados Unidos en Argentina. En paralelo, la primera dama norteamericana, Michelle Obama, encabezó un encuentro con estudiantes argentinos junto a su par anfitriona, Juliana Awada, entre otras actividades conjuntas. La misma noche, fue agasajado junto a su familia y comitiva con una cena de honor. Al siguiente día, mantuvo diversas reuniones en Buenos Aires, participó de un acto en el Parque de la Memoria en homenaje a las víctimas de la dictadura y, posteriormente, viajó a descansar junto a su familia a la ciudad de San Carlos de Bariloche.

De acuerdo al desarrollo de la agenda oficial, el miércoles 23 de marzo se reunieron los presidentes en la Casa Rosada y, en el marco de la conferencia de prensa brindada, anunciaron el relanzamiento de las relaciones bilaterales. Además, condenaron el atentado perpetrado en Bruselas, y renovaron su compromiso en la lucha contra el terrorismo. A continuación, se sumaron funcionarios de cada país, para firmar convenios de cooperación.

Desde la Sala de Prensa de la Casa Blanca, se dieron a conocer los acuerdos marcos celebrados entre ambos países. En dicho informe, a partir de diversas cuestiones abordadas en general por ambos países, se mencionan los puntos centrales sobre los cuales versaron las mismas.

En relación al aspecto económico, los acuerdos giraron en torno al comercio y la inversión; al espíritu empresarial y las pequeñas empresas; la facilitación del comercio; la asistencia técnica; el sistema financiero internacional y los foros económicos multilaterales.

Respecto al cambio climático, el contenido de los convenios se refirió a los hidrofluorocarbonos (HFC); al compromiso para reducir las emisiones de la aviación internacional; energías limpias y renovables; el desarrollo seguro y responsable del petróleo y el gas no convencional; la cooperación en hidrometeorología; la protección y el estudio del océano, entre otras cuestiones.

Ambos países se comprometieron a enfrentar los graves problemas mundiales, tales como el mantenimiento de la paz, los refugiados y Colombia.

Por su parte, Argentina se unió a la Agenda de Seguridad y Salud Global (GHSA). Los dos presidentes acordaron reunir esfuerzos y avanzar en la respuesta regional y global respecto al Zika.

Los mandatarios confirmaron su compromiso con la gobernabilidad democrática y la protección de los derechos humanos. Este eje se centró en temas como la Organización de Estados Americanos (OEA); la desclasificación de documentos del Departamento de Estado de la época de la dictadura militar argentina; Argentina se unió al Fondo para la Igualdad Global, etc.

En el marco de la seguridad y defensa, ambos países se comprometieron a trabajar juntos para combatir el crimen organizado, el terrorismo y el tráfico de drogas. Estados Unidos colaborará en la región de la Triple Frontera, como así también capacitará a los funcionarios argentinos; el FBI ayudará al Ministerio de Seguridad, a establecer una red de inteligencia para detectar e interrumpir el crimen organizado y el terrorismo; desde el Departamento del Tesoro se tomaron medidas para normalizar las relaciones con su par argentino para combatir el lavado de dinero y la financiación al terrorismo; entre el Ministerio de Seguridad y el Departamento de Justicia y Seguridad Nacional acordaron prevenir y combatir el delito grave, en el entendimiento de facilitar y agilizar el intercambio de información respecto a delincuentes y terroristas conocidos y potenciales; entre otros puntos como fronteras y aduanas.

Entre los temas abordados, los mandatarios se comprometieron a aumentar el intercambio de estudiantes y profesores entre ambos países.